SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA DELEGACION DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN MEXICO



PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

SEGUNDA EPOCA NUMERO 167 AÑO XV

Autorizado como correspondencia de Segunda Clase en la Admón. de Correos Nº 1, de México, D. F., el 21 de enero de 1956.—Aparece mensualmente.

PRECIO $ 1.00

Giros y Correspondencia: Jaime Rillo, Heraldo Nº 37 bis. México 16, D. F.—Editor: Rosalío Alcón.—Mesones 14, altos.—México.

MARZO DE 1958 MEXICO, D. F.

RESURGE ESPAÑA

La prensa diaria nos trae la noticia de que el régimen del tirano español ha tenido necesidad de suspender las garantías en nueve provincias mineras como consecuencia de las huelgas y los movimientos de protesta que se mantienen desde hace unas semanas por los mineros, principalmente asturianos... ¡Cómo si en España se hubiera gozado de alguna garantía desde que se entronizó el enano sangriento! Ya hace veinte años que en la España dominada por el franquismo se mata y se encarcela a cualquier ciudadano por el simple hecho de ser sospechoso de antifranquismo. Después de veinte años de paz cristiana, aún hay en España millares de presos políticos. Después de veinte años de haber triunfado la Cruzada, de haber puesto todo el dominio moral en manos de la Iglesia, de haber centuplicado la Guardia Civil, de haber creado esa ficción de movimiento obrero encarnado en los sindicatos verticales de Falange, de estar ausente de España lo más destacado del movimiento revolucionario y liberal, el franquismo tiene sus basamentos tan podridos como el primer día en que asentó sus asquerosas pezuñas en nuestro país.

Ayer unas provincias metalúrgicas, luego todo el pueblo catalán que sabotea los trasportes, después unos estudiantes madrileños, ahora unos mineros asturianos y siempre, con los de ayer y con los de ahora, todo el pueblo español henchido de odio contra el satrapa y lo que todo su régimen representa. Por eso el tirano se asusta cuando la mecha comienza a prender. Sabe que los montones de cadáveres sobre los que se edifica todo el horroroso tinglado de su régimen es un explosivo que cualquier chispazo puede convertirlo en bomba atómica que pulverice todo el macabro edificio de su régimen.. Por eso ahora suspende garantías y envía legiones de Guardia Civil, la odiada Guardia Civil, a someter a los valientes mineros asturianos que no quieren continuar muriéndose de hambre mientras dejan a chorros su vida extrayendo el carbón que permite a los favoritos del régimen depositar millones de divisas en Londres, Suiza y Nueva York, cuando no montar negocios fabulosos en estos países vírgenes de América.

Como Perón, como Pérez Jiménez, como Batista estos dictadorzuelos americanos, el dictador mayor y más retrogrado del mundo actual, caerá como consecuencia de cualquiera de estas acciones proletarias, porque en España el proletariado tiene enjundia para derribar a todos sus tiranos, aun y a despecho de la ayuda que le puedan prestar los marcachifles del nuevo continente y la reacción negra del viejo. El proletariado español tiene latente un sedimento revolucionario que durante estos años apenas se ha demostrado por algunos destellos, pero si alguno de estos acontecimientos logra inyectarle la levadura necesaria, la explosión puede asombrar al mundo, como aconteció el 19 de Julio. Franco y sus secuaces saben bien de la naturaleza qura de ese sedimento. Por eso se apresuran a someter a sangre y fuego cualquier brote de rebeldía que se manifiesta en cualquier lugar de aquel desafortunado país nuestro.

Pero ese letargo que tiene amodorrado al proletariado de nuestro país no puede ser eterno y momento llegará en que todo el aparato de fuerza bestial que Franco viene empleando para someterlo en estos veinte años, será hecho añicos por ese coloso que no han podido someter ni los crímenes de Falange y la Guardia Civil ni el embrutecimiento de la religión y el reaccionarismo.

DIAGRAMA

¿HABLAMOS DE PAZ?

Por Adolfo HERNANDEZ

RESULTA interesante en estos tiempos, pletóricos de aires guerreros hablar de paz y casi nos atrevemos a decir que es bueno, por contraste, con los pretendidos movimientos pacifistas gestados en la URSS y países sometidos a su jurisdicción. Es necesario hablar de paz, en estos días en que vivimos en una "paz armada". Los tele-proyectiles provistos de miras mortíferas, recorren con aterradora exactitud distancias inmensas. Las bombas de hidrógeno son de un aplastante realismo. La guerra futura se avizora no en los términos clásicos de nación a nación, sino de continente a continente al través de océanos. La supremacia técnica es más importante que las tradicionales cualidades guerreras. Hablar de paz en estos tiempos es insólito, quizás heroico, pero además noble, y clarividente, respondiendo al mejor tono que dicta la dignidad humana. Así, resultan conmovedores los recientes llamamientos efectuados por notables personalidades que responden a los nombres de Schweitzer, B. Russell y Aldous Huxley; clarinadas que anuncian el peligro para toda la especie humana de proseguir la loca —y más que nunca carrera suicida. Esos llamados, plenos de cordura, anuncian la quiebra de la moral hasta en sus más íntimos cimientos.

En el constante destilar de sangre de las crónicas que marcan el paso del hombre por el planeta una pregunta ha seguido formulándose y originando controversias: ¿Es lógica la guerra? Para responder a este interrogante, debemos primero distinguir lo que es guerra y lo que es lucha por la subsistencia o por principios morales consubstanciales a nuestro existir. Diríamos que existen dos principios: uno ofensivo y otro defensivo; el primero, concierne a un sentimiento bestial, antinatural, donde la pasión y los prejuicios juegan papel importante. "La aparición de la guerra —ha dicho Huxley— coincide quizás, con la de jefes que poseen la noción de orgullo, y están preocupados por la idea de una dominación personal y de la supervivencia después de la muerte..." El segundo principio, natural al hombre como a todos los seres viventes, se refiere a la supervivencia sobre el planeta y a las normas que deben observar los hombres para, de acuerdo con la Naturaleza, ser dignos y libres.

Al primer enunciado corresponderían las guerras de conquista y los choques armados por diferencias dinásticas o nacionales, que más bien se refieren a la estúpida ambición de castas encumbradas. La guerra surge pues de un sentido anormal, antinatural, como han observado destacados sociólogos, historiadores y humanistas. La guerra —razonada— no puede, ni debe existir. El gran pensador sudamericano Rafael Barrett lo ha dicho bella y certeramente como corresponde a su prosa inolvidable: "No se suprimirá, pues, la guerra por sensiblería de mujer que se desmaya si ve sangre, sino en virtud de un razonamiento trascendentalmente utilitario... Se empieza a comprender que la guerra es un pésimo negocio social, y la patria una firma de crédito ficticio..."

El segundo enunciado, el defensivo, prescribe la lucha por la vida como insoslayable y la revolución como antídoto de los hombres contra sus propias desigualdades. Es como un equilibrio motor de la conciencia; como un freno a la iniquidad que suele acumularse, con pesado lastre, en algún lugar de la Tierra. Es, pues, el único revulsivo aceptable; la única violencia justificada. Es un grito humano, natural, que conduce hacia la paz anhelada: la justicia social. Claro esta que se mezclan conceptos, se falsean fines y las palabras se confunden; la historia da fe de ello, desgraciadamente, en muchas ocasiones. Pero el hombre quiere Paz, avanza hacia ella y su marcha será más firme conforme el aparato opresor del Estado se minimice, es decir, cuando el hombre sea consciente de la libertad que le deparó la Naturaleza.

México, D. F. Marzo 1958.

Algo Incalificable

Por el Gral. José ASENSIO

EN "El Diario de Nueva York" ha aparecido un artículo "Corrupción Sindical", firmado por Jaume Miravitlles. Ese artículo como otros muchos de ese escritor catalán, contiene algunas falsedades y hasta afirmaciones que nos sonrojan a quienes hemos luchado en España mano a mano con los que ahora después de muertos insulta Miravitlles. Sabemos que no tiene "El Diario" ninguna culpa, ni tampoco su Director, que es natural desconozca esas cosas al parecer pequeñas pero que son muy grandes. Por ello lo únicamente hecho por ese escritor es una cosa incalificable, pero que en la vida normal es un "abuso de confianza".

En el artículo en cuestión se insulta y menosprecia a una de las dos grandes sindicales españolas: la Confederación Nacional del Trabajo; pero lo grave es que a un héroe de la guerra de España que dio su vida en el frente de Madrid, le llama "atracador de bancos" y nada menos que a mano armada. Lo compara con Lewis para menospreciarlo a insultarlo. Si Durruti viviese no hubiera llegado a tanto el hombre que en su juventud tuvo gran similitud en su obra con la de Durruti.

Miravitlles tomó parte y muy activa en los atentados terroristas del Túnel de Garraf, luego estuvo en concomitancias con el Partido Comunista de Cataluña y por apoyo de éste durante los primeros tiempos de Julio de 1936 fue miembro y secretario general del Comité de Milicias Antifascistas de Barcelona. En esa categoría cuando en noviembre de 1936 Durruti a quien ahora insulta, salió de Barcelona con el mando de una importante fuerza expedicionaria de la CNT para detener en Madrid el avance de las fuerzas de Francio, Hitler y Mussolini, Miravitlles acudió a la estación del ferrocarril no sólo a levantar el puño sino también a saludar a las fuerzas confederales y abrazar a su jefe Durruti. Ha sido inoportuna e incalificable que para hacerse agradable a alguien, insulte a un héroe al que rindió pleitesía. A los pocos días de salir de Barcelona, Durruti que desde julio de 1936 a noviembre había peleado como un león en los frentes de Teruel y Cataluña, moría heroicamente en Madrid luchando contra Franco, pero víctima de una mano criminal que en el frente del Parque del Oeste estaba más cerca del ideal de entonces de Miravitlles que del falliecido.

Aquella alevosía de 1936 la completa ahora Miravitlles a los 21 años en forma indecorosa y digna de algo inconfesable que nuestra pluma se resiste a reproducir. Seguros estamos que si viviera Durruti Miravitlles no le hubiera llamado "atracador de bancos".

Durruti que tomó parte en muchos actos sociales, incluso en alguno en que corrió mucha sangre, no era un vulgar atracador, era un héroe social y como a tal luchador debió respetársele.

El sindicalismo de la Confederación Nacional del Trabajo no es inconveniente, menos revolucionario en el sentido de que se le acusa, deseaba la redención del proletariado en un país, regido por militares, curas y capitalistas. Pero cuando la vida de la democracia peligró acudió al llamamiento y sus fuerzas lucharon contra todo lo que era opresión del pueblo. Defensores tiene la CNT que en su momento pedirán cuentas al impostor que por halagar al sindicalismo norteamericano y buscar posiciones de otro tipo totalitario y borrar su pasado no duda en insultar a quienes tuvieron más honor en la lucha y en la vida social que el repudiado escritor que aprovecha la impunidad de "El Diario" para insultar en forma poco digna.

Pueden tener la seguridad los dirigentes de la C.N.T. que para esclarecer la verdad y castigar a los impostores la justicia de la República y el deseo de todos los republicanos estarán a su lado en el momento oportuno y que si para vengar a Durruti fuera necesaria una acción directa no vacilaríamos en castigar a quien desde hace mucho tiempo no forma parte de los hombres que luchan por la libertad del pueblo español. España Libre ha pedido a Terradellas, jefe del partido catalanista de Miravitlles, y por sucesión Presidente de la Generalitat, que se manifieste en este asunto y condene a quien insulta a una fuerza obrera con una gran injusticia. Yo ahora desde aquí le digo que una vez más ha mancillado su nombre y que en España será juzgado por esta serie de traiciones al pueblo que sucumbió en la lucha pero nunca se rindió.

ESTE año quedará consignado en las crónicas futuras como uno más de los de intranquila espera. ¿Espera de qué? Nadie lo sabe, pero es lo cierto que la "guerra fría" preludia tragedia. Se sigue jugando con la paciencia de los pueblos; se habla de una "Junta en la Cumbre" pero no se soluciona ningún problema, por mínimo que sea, para que esa Junta sea viable, sea exitosa.

Año de febril impaciencia, en el que se mezcla el desencanto de muchos pueblos que siguen bajo la bota pretoriana y los conceptos de "coexistencia pacífica". Año de quiebra ideológica, como el 1957, en el que cabrillean los nombres de Milovan Djilas, de Howard Fast y tantos otros descreídos del paraíso soviético. Año de prueba para EE. UU. que se cimbran ante el gélido panorama de una posible depresión. El Tío Sam lucha a brazo partido contra el "crak".

COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

COMPAS DE ESPERA

Por HERBERT

La conquista del espacio sigue ocupando columnas en la prensa. Se sigue insistiendo en el primer viaje sideral hasta nuestro satélite natural La luna se ofrece como panacea a la ciencia astro-náutica mientras en la Tierra queda por dilucidar quien será su dueño final.

En España, la obsorción de la peseta marroquí puede producir, en breve, la desvalorización de la ajetreada peseta; el marco económico hispano se presenta totalmente desfavorable. Para redondear, la guerra en Ifni y en el Sahara Español prosigue en forma de desgaste, auspiciada por el Sultanato que sabe que una de las virtudes árabes es el esperar. Lenta corrosión que mina entusiasmos patrióticos y enturbia las precarias condiciones hacendarias de un Estado que vive, desde hace años de la interesada caridad de una gran potencia.

Es, pues, este año de 1958 un año de espera. La estrella del Islam amenaza a la de David; los salmos hebraicos tiemblan ante la sorda conjunción arábiga que ha formado Nasser y quizás, también recelen las otras naciones árabes que, como corresponde —en su mayoría— a monarquías feudales, no gustan de intromisiones, ni siquiera dictadas por imperativos que haría buenos Mahoma de existir. La Mesopotamia siempre huele a tambor de batalla, donde el petróleo riega la ambición.

Las dictaduras se desploman en tierras americanas, lo cual no deja de ser un pequeño consuelo para los hombres que gustan de la libertad.

Esta es, a grandes rasgos, la visión caleidoscópica de un año que es —por lo menos hasta finales de Febrero— un "compás de espera".

J. PEREZ SELLES

Un muchacho español, asqueado del franquismo, se introdujo de contrabando en un barco y quiso quedarse en Inglaterra. Solicitó en el clásico país de la libertad que se le concediera el Derecho de Asilo. El muchacho, que ya en cinco ocasiones había intentado fugarse de esa cárcel inmensa que es España entera, ingenuamente pensó que Inglaterra, democracia clásica, lo acogería en su seno por el simple hecho de ser enemigo del fascismo, por abatir el cual se había hecho una guerra que costó millones de vidas... E Inglaterra, la libre Inglaterra, la que se jacta de ser modelo de democracias, ya hubiera entregado al muchacho a las mesnadas criminales del franquismo, de no haber surgido una interpelación parlamentaria y la intervención de algunos hombres que conservan lo que ningún otro debiera haber perdido. Y el gobierno inglés hubiera entregado al muchacho a las fieras franquistas aun a sabiendas de que en nuestro país le esperan muchos años de campos de concentración o trabajos forzados por el sólo delito de intentar escapar de las garras del régimen más vergonzosa que chapotea en la charca de la política internacional.

La Secretaría de Relaciones Exteriores de México nos ha confirmado la noticia (Marzo 17) de que J. Pérez Sellés ha sido admitido en México.

Afortunadamente, las gestiones y esfuerzos realizados por las Delegaciones de la C. N. T. en Londres y México, apoyadas por altos personajes del laborismo inglés, no han sido en vano.

La C.N.T. en México saluda a J. Pérez Sellés y le da, de antemano, la bienvenida a este país.

AYUDAR A LOS PRESOS ES COMBATIR AL FRANQUISMO

La Delegación de la C.N.T. de España en México ha iniciado una campaña especial Pro-Presos de España. El objetivo de ella es aportar de una manera excepcional para el año de 1958 una cantidad respetable de dinero destinado a mitigar un tanto las penurias que sufren nuestros compañeros encarcelados y perseguidos en el interior de nuestro país, pues aunque el franquismo dice que el problema de presos políticos ha sido liquidado en España, y aunque haya algún que otro antifranquista despistado que opine igual, la realidad es que en las cárceles y presidios de España hay centenares de militantes del antifranquismo y, de una manera especialísima, de militantes de la C.N.T.

La lucha en el interior es permanente e intensa. La organización de los cuadros sindicales clandestinos no se interrumpe, a pesar de la brutalidad de las persecuciones. La prensa clandestina no cesa de aparecer en diferentes provincias. Las huelgas y las protestas callejeras se suceden a intervalos bastante frecuentes. El sabotaje al régimen es ininterrumpido, tenaz y persistente. Y toda esa actividad, aparte de las otras actividades de que no es dable hablar aquí, arroja un porcentaje de caídos en las garras del franquismo que es mucho más alto de lo que aparentemente se cree. Y ello es hasta el grado de que alrededor de un 75% de la población penal en toda España está integrado por presos político-sociales y de ellos el porcentaje de presos de la C.N.T. y del anarquismo es abrumador, pues parece que más de un 80% de los presos político-sociales del régimen franquista está compuesto por hombres y mujeres de la C.N.T. y del anarquismo.

Y todos esos presos no tienen más ayuda que la que podamos prestarles quienes fuera de España aún nos sentimos españoles y antifranquistas. Por eso, quienes militamos en la C.N.T. y en el anarquismo, aun viviendo en estos países donde la lucha local anarcosindicalista no existe, cumpliremos con un deber elemental si, cuando menos, aportamos nuestra cooperación económica a esa lucha que mantienen los de allá.

Comprendiéndolo así, la Delegación de la C.N.T. de España en México ha dirigido a toda su militancia y a cuantas personas ha considerado susceptibles de comprender lo justo de la iniciativa, la siguiente Carta-Circular:

"Estimado compañero y amigo:

Después de saludarte de la manera más cordial nos es grato comunicarte lo siguiente:

Primero.—Las noticias llegadas de España indican que la situación de nuestros compañeros presos y la de sus familiares, en la mayoría de los casos, es francamente agobiante, tanto en lo que se refiere a las necesidades perentorias como en lo que concierne a los gastos de procesos, perseguidos y demás.

Segundo.—Ante la situación anterior, la Delegación de la C.N.T. de España en México, en colaboración con todo el Movimiento Libertario, ha iniciado una Campaña Especial Pro-Presos con el propósito de recoger la mayor cantidad posible de dinero en un plazo perentorio de tres meses, a partir de esta fecha.

Tercero. — Hemos considerado que tú estás en condiciones de ayudar eficazmente a estos propósitos, tanto en lo que respecta directamente a ti como en lo que se refiere a solicitar la ayuda de cuantos compañeros y amigos hay a tu alrededor susceptibles de poder colaborar.

Considerando que quienes estamos en México, en la mayoría de los casos, vivimos holgadamente, hemos creído que un esfuerzo económico excepcional no ha de representar para nosotros ningún gran sacrificio y sí para quienes luchan en España o allí sufren las consecuencias de esta lucha puede ser la salvación o el alivio de alguna situación desesperada.

En espera de tus buenas noticias, te reiteramos nuestro saludo de la manera más cordial y afectuosa.

Por la Delegación de la C.N.T. Antonio Grasa. Por la Comisión. Jaime R. Magriña.

Importante: Dirigir la correspondencia a nombre de Antonio Grasa, Apartado 25812, México 12 D. F., y los giros a nombre de Jaime R. Magriñá, Balboa 1106, México 13, D. F.

Según nos informan los compañeros de la Comisión, a la hora de cerrar esta edición se llevan recogidos alrededor de DIEZ MIL PESOS y se tienen anunciados algunos más. Eso aparte de que la campaña apenas está en su apogeo. Se espera, pues, que la campaña haya sido un éxito cuando se de por terminada, cosa que ocurrirá en un gran acto que se celebrará el día Primero de Mayo.

Cuando se considere cerrada la Campaña se publicarán las listas de donativos.

Los compañeros de la Comisión dicen:

"Hemos comprobado que la solidaridad con los presos de España es latente y se responde a ella con entusiasmo. Se puede confiar en la fuerza del antifranquismo, que siempre responde cuando se le hace un llamado por una organización responsable como la C.N.T.".

Compañero, pues si aún no has cooperado a esta campaña, apresúrate a hacerlo antes de que se cierre y así no te remordará la conciencia por no haber cumplido con un deber que todos tenemos...

No olvides, compañero que:

AYUDAR A LOS PRESOS ES COMBATIR A FRANCO.

EVOCACIONES

Por Pedro GORI

Recuerdo: la borrosa borrasca de nieve y de reacción de 1894, nos arrojaba de Suiza, primeramente; y después, de Alemania y de Bélgica; desde donde, Eliseo Reclús, el viejecito grande y bueno nos acompañó hasta las riberas del Támesis.

Cierto sábado por la tarde, con un tiempo triste y gris, y la atmósfera embutida de niebla sucia, llamábamos a la puerta de Kropotkin, en Bromley, población solitaria de los alrededores de la capital de Inglaterra.

Con una mirada abarqué el pequeño cuerpo de la expedición, entre cuya sombría mezcla la cándida melena reclusiana era como una mancha de luz.

Venía con nosotros Luigetto, un tipógrafo bresciano, incorregible e incontenible cantando coplas revolucionarias, en las que iba silbando las amarguras del destierro. No se separaba de él, Giosué, un barbudo de ropas altamente desaseadas; cruel, sobre todo, en los papeles de burgués explotador o de delegado de policía, que nuestro hombre se jactaba de crear como nadie, en el repertorio del teatro subversivo. Estaba con los demás el silencioso Razzia, nombre de combate de un joven mecánico de ojos azules, en contraste con su conciencia negra, por la que vagaban los atentados más malignos contra los gatos que vagaban sobre los techos de Churchway Street; y que él hacía pasar por liebres en las orgías canibalescas que organizábamos los escapados de la caricia de los mares e islitas de deportación de Italia, para engañar el hambre en las modorras veladas de la cosmópolis nebulosa. Estaba...

Pero, ya abren la puerta. La morada del príncipe proscrito se nos presenta, a primera vista, un tanto modesta y extremadamente acogedora.

Entramos, suavemente impelidos por un viejo doméstico, en la habitación de estudio del sabio maestro. Barricadas de libros, por doquiera. En la pared, un reloj antiguo. Sobre una mesa amontónanse papeles, alrededor de una lámpara sin pretensiones. Sentado delante de la mesa, con el rostro austero y dulce, orlado de barba grisécea, un hombre desabsorto de la lectura: ¡Kropotkin!

Había alzado la cabeza, al tener delante los extraños huéspedes. Y se puso de pie, para adelantarse, con los brazos fraternalmente abiertos, hacia Eliseo Reclús. Los dos atletas del saber y del pensamiento anarquista, se estrecharon con ternura cálida. Inmediatamente tuvieron lugar las presentaciones. Kropotkin envolvió a todos en una efusión bondadosa y de amistad pura.

No tardaron en anunciar que la cena nos esperaba. La dulce y fuerte compañera de Kropotkin, con su niña rubia como un ángel acudió a nuestro encuentro, a la entrada del comedor. Junto a ella completaba el cuadro de amables figuras, una vieja macilenta, de facciones angulosas y espaldas curvadas. En el pliegue de su boca, en los ojos cenizos, y como suspensos detrás de un velo de invencible melancolía, leíase claramente, como diría Tolstoi, la voluntad de amar que la poseyera en todo momento. Y, sin embargo ella, no había pertenecido a ningún hombre, cabalmente por sentirse hermana de todos. Una hermana. semidisuelta en un baño de piedad profunda, a quien Víctor Hugo había dedicado poesías vehementes, porque la tenía como una santa; a pesar de que los chismosos divertíanse presentándola en la consabida actitud de regar de petróleo el viejo mundo y aplicándole una cerilla. Su proceso, a raíz de la Commune parisién, en la cual había sido heroína —además de consoladora de todos los caídos, sin distinción de escarapelas— había tenido por epílogo estas palabras, dirigidas por la acusada al Tribunal marcial: "Os lo he dicho todo; y ahora, si no sois unos viles, enviadme al pelatón". Una mujer, como escribía más tarde Kropotkin, cuya desbordante sentimentalidad no la limitaba a dar todo su dinero y sus vestidos a los desamparados —para los cuales había recabado en aquellos mismos días, de Sarah Bernard, la sensible actriz, después de haber llorado juntas, dos representaciones de beneficio en Drury Lane—, sino que llegaba hasta a recoger cariñosamente en su casa cuantos perros y gatos errantes y sin cobijo como preletarios en huelga forzosa, encontraba por rincones y escaleras y cuya miseria atroz la conmovía. ¡Tan viva y delicada era en la dama a que aludimos, la necesidad de aliviar en cualquier organismo adoleciente los sufrimientos de la guerra de desquite, declarada contra la douleur universelle, como decía Faure. Hemos esbozado el perfil de Luisa Michel.

Todos los que se encuentran en casa de Kropoktin, a la hora de comer, son considerados comensales de pleno derecho. Aquella noche, el cenáculo era muy singular. Cuatro idiomas —el ruso, el francés, el inglés, y el milanés— cruzaban inofensivamente sus tiros sobre aquella mesa cosmopolita; en la cual las viandas del yantar abundante, aunque sencillo y frugal, no representaban la herencia del príncipe, a quien el zar había confiscado su inmensa fortuna. Todo lo que nos servían era fruto del trabajo, del anfitrión. Kropotkin no vivía sino de lo que le procuraba la pluma, al servicio de su cerebro de geólogo insigne. En el ágape se hablaba del ciclón de odios y de persecuciones, desencadenado en media Europa contra los anarquistas, por cuya propaganda atribuíanles legislaciones y gacetilleros complicidad en los atentados últimamente en diversos lugares. Los jóvenes escuchaban con la frente airosa aquella sinfonía de intimidad, que proyectaba espiritual luz sobre las recientes huellas de dolor carcelario y sobre las presentes penas del destierro. Las señoras cambiaban de cuando en cuando algunas frases exquisitas. Luisa no se ceñía a oír. La mística y tranquila soñadora más que barricadas, de abnegaciones, dejaba caer en el diálogo algún aislado inciso, como eco de la larga ilusión que atravesara la lucha de toda su vida. Eliseo, con diamantinos teoremas de computador de mundos, trazaba a grandes líneas, animando con el gesto el vocablo, toda una palingénesis social.

Los fenómenos sísmicos de la final sacudida estaban allí, delante de él, expresándose con la trágica elocuencia de lo irrefrenable. Asentía a lo dicho todo el concurso, en la quietud de aquel saloncito de refugiados, donde tan altos forjadores del pensamiento se sentaban junto a artesanos desconocidos poco antes, llovidos de distintos cielos y empujados por un viento de tempestad hacia aquel cenáculo, que se abría para ellos tan inesperadamente, y en el que se les recibía como hermanos, víctimas de la procelosidad y perdidos en mares remotos.

Súbitamente compareció un hombre de aspecto imponente, que Kropotkin nos presentó. Era Stepniak, nombre de batalla de un moscovita, nobilísimo y culto. que había matado al general Mesentrov, jefe de la policía imperial y autor de las más feroces represiones contra los sospechosos políticos. Terrorista en Rusia, Stepniak, que era también escritor y orador de renombre, militaba en Inglaterra con los constitucionalistas, ya que él opinaba que en los países donde la palabra y la pluma no son armas prohibidas, deben éstas preferirse al revólver y a la bomba.

La discusión después de la llegada de Stepniak subió de temperatura. Una palabra centelleante y terrible —¡anarquía!— brillaba de vez en cuando en el discurso. La palabra que había hecho temblar, llorar y soñar, y que se erguía ahora frente a la esfinge del siglo XX, en el ciclo eterno de los espejismos sublimes, y volvía a proyectar allá abajo en el camino de los hombres fatigados, la sombra de los oasis verdes del reposo.

Hablaba Kropotkin. Y eran lo que salía de su boca explosiones de verdades incandescentes. Volvía a formular el vaticinio de Goethe, la profecía magnificente de Francisco de Asís, la utopía luminosa de Platón. Dirigía todos los dardos de su verbo de científico y de profeta, hacia la futura ciudad del Sol, más pura y grande que la imaginada por Fray Tomás de Campanella; la ciudad sin esclavitud, sin rapiñas y toda larva de muerte; la ciudad de libres brazos cooperadores, de corazones hermanados, conciliados. La refúlgida evocación saltaba como un rayo estelar en el celaje entre los oyentes tan distintos de aquel cenáculo. Me parecía ver aquella pléyade allá arriba, muy lejos, en el espacio y en el tiempo ¡amándolos! Y veía en el polo opuesto a los otros, a los ignorantes, a los demasiado numerosos, tacharlos con la acusación necia y bestial. Oía al vulgo, dorado o no, siempre inconsciente, señalándolos ocupados en manipular máquinas infernales. Eliseo razonaba modestamente, según su costumbre, pero trazando el camino de los mundos, de las sociedades y de los hombres; de las cosas inclusive. Y la palabra fulgurante, llena de terribilidad, bullía entre las voces diversas. ¡Ah! Esta anarquía, tan espantable en el concepto de cuantos la sospechan delirio de sangre y de venganza; y sin embargo, tan resplandeciente en los corazones sedientos de justicia y de libertad ideales, ¡cómo se nos figura benigna en la noción filosófica de afirmación del individuo, en oposición al aullar del lobo y al anticooperativismo de la selva! No la empalidecen el triunfo y el bien ajenos. Se goza en el abrazo de todas las soberanías individuales, en la solemne renuncia a todas las dominaciones. ¿Sueño todo esto, quizás? Pero, entre tanto, aquellos catecúmenos eran felices, en medio de la desolación del destierro; porque más allá de la propia cruz, contemplaban el esplendor de lo que ha de venir. Yo miraba el noble grupo desde lo alto, desde afuera; y atraíanme con la simpatía más ardiente. Eran muy grandes aquellos hombres ingenuos, sencillos. Se les imputaba una extraña fiebre de exterminio, de que jamás enfermaron, que nunca les aquejó; y menos ahora, que sobre los cimientos del propio sacrificio, edificaban un mundo nuevo.

Luisa Michel, la sanguinaria furia de los cuentos y folletines periodísticos, narraba a la compañera de Kropotkin lo que se había fatigado aquella mañana, construyendo un refugio en el jardín de 4 palmos de su casa, para proteger a los numerosos ratoncitos. llegados de la campiña, y que acosaban los gatos que tenía. asilados en su domicilio. Y concluía su relato, diciendo melancólicamente: "C'est affreux que les chats mangent les rats! Es horroroso que el gato se coma al ratón".

LUCIERNAGAS

Por Alfonso VIDAL Y PLANAS

I.—MUJERES ESPOSADAS

EN los periódicos se ven, a veces, fotografías de mujeres con las muñecas esposadas.

Yo llamo incalificables a esas fotografías, porque no se cómo adjetivarlas. Son mucho más que tristes y hasta que trágicas. Esposar los tiernas y delicadas muñecas de una mujer es como atar dos lirios con grilletes... Y es como amarrarle a un ángel las dos alas con un cepo atroz... Porque todo, en la mujer, es bello y adorable, desde las plantas —las mujeres no tienen pies— hasta la cabellera (las mujeres no tienen pelo).

El querido lector puede sonreírse pensando: "Hay mujeres que son fieras". Cierto; las hay indignas de la femineidad (¡por favor, no me pongan "feminidad", que es voquible censurable!); pero la más criminal de las mujeres, sólo por ser mujer es ya digna de que se les esposen las muñecas con una simbólica y fragante guirnalda de jazmines.

Quizá yo parezca demasiado galante... ¡Encantado! Hay demasías honrosas...

II.—CIENCIA AL REVES

En los horrorosos laboratorios de la "vivisección" —como en toda aula infernal— se aprende a la inversa; es decir: no hacia lo alto, sino hacia lo profundo. No sé si sabré explicarme...

Los miles de millones de humildes inocencias animales sacrificadas terrible y baldiamente en nombre de la "ciencia", sólo han servido para que los "vivisectores" aprendieran a propagar las espantosas enfermedades que ellos nunca pudieron aprender a curar. Gacias a la "ciencia" de esos sádicos, hoy, en caso de guerra, las naciones enemigas entre sí se podrían atacar produciendo epidemias de cólera, peste y otras tremendas enfermedades. De modo, pues, que los "sabios", en los tenebrosos laboratorios de la "vivisección", no han aprendido a curar ni un leve resfriado, aunque ellos no quieran reconocerlo, pero es innegable que han aprendido a dominar las peores enfermedades, no para reducirlas a la impotencia, sino para cultivarlas y organizarlas en satánicas divisiones de virus. ¡Magnífica ciencia al revés!...

III.—CONSEJO

Vosotros, que os llamáis con orgullo REBELDES, no os metáis con los perros, porque os llamarían PERREROS, que es palabra indeseable.

IV.—DEBER

Que tengamos por LEY DE LEYES la Ley de nuestra Conciencia, de modo que si ésta nos ordena: "¡Allá!", allá vayamos, aunque haya de ser por el suspendido camino de la horca.

V.—HONOR

El canalla sólo puede honrarnos con su odio.

VI.—EL BESTIA Y LA BESTIA

Aunque bestia es nombre femenino, en buen castellano se dice "hacer el bestia", y no "hacer la bestia", con referencia a las personas de bárbaro proceder. Distingamos, pues: una bestia es un animal cuadrúpedo, generalmente de carga, y un bestia es un bruto bípedo, implume y parlante. La bestia puede tener muchas y muy grandes virtudes, como las tienen innegablemente los nobles perros, los humildes, laboriosos, mansos y sufridos burros, los animosos y leales caballos, los infatigables bueyes mifísimos... Pero en el bestia, la menor virtud es tan difícil de darse como las violetas en un cerrojo.

Todos los animales cuadrúpedos son bestias, pero ninguno de ellos "hace el bestia"; en cambio, ningún hombre es un bestia, pero muchos de ellos "hacen el bestia".

TORTURADORES Y ESCLAVISTAS

Por Pedro VALLINA

Tendría 20 años y vivía en Cádiz, la bella ciudad andaluza, la cuna de las libertades españolas, el lugar de nacimiento de Salvochea. Cuando paseaba por aquellas calles, me detenía delante de un vetusto edificio, en uno de cuyos muros se hallaba colocada una lápida con una inscripción recordando cómo en aquel recinto se habían reunidos las Cortes Constituyentes de 1812 y votada la abolición del infame Tribunal de la Santa Inquisición. Me detenía un momento leyendo emocionado aquel rótulo y después seguía pensativo mi camino. El recuerdo del monstruoso Tribunal de la Santa Inquisición, que hasta el diablo hubiera rechazado si existiera, me indignaba sobre manera. Todavía leo alguna vez en la Historia de México la descripción horripilante de algunos Autos de Fe que aquí tuvieron lugar, así como en otras Colonias españolas en las tierras americanas. La Inquisición desapareció oficialmente, pero dejó muchas raíces en la negra conciencia de muchos malvados.

No conocí la Inquisición, por suerte mía, porque si hubiera vivido en aquella época, seguramente que me hubieran quemado vivo, aunque ahora han procurado de continuo quemarme mi espíritu.

Pero si no fui testigo de aquellas horribles torturas, lo fui de otros de refinada crueldad, cometidas en los supervivientes de Montjuich, de la Mano Negra, de Jerez, etc.

Lo que no esperaba es que las torturas siguieran bajo la República de Trabajadores, a la cual se sumaron los políticos socialistas. Durante el asunto de las bombas de Sevilla, un complot montado por el gobernador Vicente Sol y sus agentes provocadore, fue allí enviado el capitán Doval, perito en torturas, y por los pueblos de la provincia, para buscar las bombas que existían, cuya lista llevaban, pero no conocían quienes las guardaban, se torturaron a numerosos trabajadores, cuyo relato enviado por ellos guardaba cuidadosamente, pero cayeron luego en las manos de los fascistas.

No basta abolir el tormento por decreto, pues ha echado en la sociedad en que vivimos las más hondas raíces, pero es necesario exterminar sin piedad a todos aquellos que lo apliquen, como si fueran los peores perros rabiosos.

Y lo mismo que del tormento, podemos decir de la esclavitud.

Abolida por las leyes, existe hoy en algunos países, además que se disfraza con la careta del salario.

Después de la terrible guerra de los Estados del Norte, abolicionistas, contra los Estados del Sur, esclavistas, Linclon, en 1865, llevó la Décima Tercera Enmienda a la Constitución de los Estados Unidos, mediante la cual abolió la esclavitud.

La gran guerra de Secesión costó a los nordistas unos 300 sesenta mil hombres y 15 millones de dólares y respecto a los sudistas, sus pérdidas nunca pudieron ser exactamente basadas. Casi 2000 batallas se libraron en todo este tiempo, 112 de las cuales pueden ser consideradas de gran importancia. Sin embargo, el resultado final de la guerra fue una amarga victoria para los federales que, cinco días después de la capitulación de Lee, perdieron a su presidente Lincoln a manos de un fanático partidario de la esclavitud, que así quizo vengar la derrota de los sudistas.

Pero la esclavitud había sido abolida en la conciencia de toda la gente buena, gracias a la escritora Harriet Beeccher Stove, con la publicación de su libro "La Cabaña del Tío Tom", uno de los libros que más ha influído en el mundo por el triunfo de una causa justa.

Los seis mil ejemplares de que constaba la primera edición de la obra, fueron materialmente arrancados de los anaqueles en que estaban expuestos; y antes de que transcurriera una semana, en la editorial de Jewel había tres máquinas impresoras trabajando día y noche, y se empleaba a más de un centenar de atareados encuadernadores que agotaron la producción de tres fábricas de papel. Al año se habían vendido 305,000 ejemplares de la novela, traduciéndose a una docena de idiomas.

A pesar de luchas tan cruentas y de sacrificios tantos, la esclavitud sigue dominando todavía en muchos países. No hace mucho que en Londres C. W. Greenidge, director honorario de la Sociedad Contra la Esclavitud, declaró a la prensa que casi ochos millones de indios viven todavía como esclavos en países sudamericanos.

Greenidge, que leyó un informe sobre la esclavitud en el mundo, en una sesión celebrada por la Sociedad, dijo que la mayor parte de los esclavos indios en el Continente occidental estaban en el Ecuador, Perú y en menor grado en Bolivia.

Dijo que en esos países los indios son tratados como "peones", y se les hace trabajar en las haciendas de los grandes terratenientes, por lo menos tres días por semana a cambio de permitírseles cultivar parte de la tierra para su propio beneficio.

En su informe Greenidge dijo que 200.000 mujeres habían sido vendidas como esclavas en Japón el año pasado, y que de las mismas el 80 por ciento fue destinada a la prostitución.

Greenidge dijo que en Libia las personas (peligrosas) eran vendidas como esclavas, y declaró que los jefes de una rebelión contra el gobierno libio, habían sido enviados el año pasado fuera del país en una caravana de esclavos que iban para yemen".

Preguntamos a tantos millones de obreros organizados en el mundo, supeditados a los gobernantes y políticos, para sacar todo el provecho posible de la situación, si no se preocupan de su complicidad en que la tortura y la esclavitud perduren, porque si no se hubieran apartado de los principios revolucionarios y antipolíticos de la Internacional de Trabajadores, ya no existiría ni la tortura ni la esclavitud sobre la tierra, evitándolas con su intervención tan poderosa.

Eusebio CARBO



Hablar de Carbó, del compañero consecuente, irreductible, indomable, fiel siempre a la pureza de nuestra sideas, y al mantenimiento de su íntegra interpretación, es tarea difícil en estos momentos. Pero no hemos de eludir la afirmación de que fue uno de los mejores exponentes, uno de los mejores defensores ante tirios y troyanos, y uno de los más documentados polemistas, del campo anarquista.

Su vehemencia tan peculiar en la defensa del ideal anarquista, causaba envidia a propios y extraños. La energía y el calor que ponía, ante el adversario, para afirmar la virtualidad de nuestras ideas, no es frecuente observarla, en términos generales, entre la militancia anarquista. Eran muy pocos, contadísimos, los adversarios que se atrevían a enfrentarse a este compañero. Sus argumentos, propios del hombre que posee una vasta cultura en todos los órdenes, y en muchísimas y atrevidas disciplinas, eran argumentos que no admitían réplica.

Su juventud fue una meteórica carrera en aras de adquirir conocimientos e ilustración suficiente para ir superando su bagaje intelectual, y poder defender con acierto las ideas anarquistas.

Su pródiga y precoz colaboración en la pensa anarquista española y extranjera, le valieron la atención de muchos compañeros que veían en Carbó una promesa para el futuro. Y en todos los países que visitó, de la Europa libre, halló compañeros que supieron comprender su capacidad de exponente del ideal ácrata, y le estimularon para crear en él el hábito de la continuidad que dormitaba en silencio.

Fue amigo además de compañero, de Grave, de Faure, de Bertoni, de Malatesta, de Fabbri, de Rocker, y de todas las más destacadas figuras del anarquismo internacional, que le distinguieron siempre con su amistad.

En el acerbo libertario, Carbó deja una montaña de trabajo escrito. Erúdito en demasía se ha prodigado en la confirmación de los textos en los cuales nuestra razón de existencia, como pensamiento filosófico y social, queda afirmada, con solemnes y atinadas reflexiones, todas ellas hijas del más pulcro y meditado análisis del valor sustantivo de nuestro ideal de manumisión y de superación humana.

Como escritor fecundo, sin repeticiones molestas y fastidiantes, ocupó uno de los lugares más prominentes en nuestra, historia reciente.

Como luchador permanente, como hombre de brega cotidiana, muy pocos han llegado a cosechar tantas contrariedades y tantas persecuciones y encarcelamientos.

Se puede decir que Carbó, en una palabra, que vivió para las ideas, ya que para él, sin tacha de dogmático, el factor principal para el hombre, era tener las ideas para defenderlas y honrarlas. Y esto es lo que hizo en todos los aspectos, el que acaba de dejarnos.

Algún día, es posible que la vida deeste compañero sea escrita. Cale la pena que el ejemplo de estos hombres sirva de guía para las generaciones futuras, con el fin de que extraigan de ella, las enseñanzas que van formando en el hombre la calidad de tal.

Carbó nos ha dejado, pero su obra, queda. Y ya es bastante para tener que lamentar la experiencia de una vida sin frutos.

LA TRISTE REALIDAD

Por Un Rebelde Audaz

La voluntad es la palanca que mueve al hombre, a la acción. Constatamos la deficiencia moral, y educación, en que vive la juventud en nuestros días. Muchos pedágogos se esfuerzan por dar una educación adecuada a sus alumnos, pero tropiezan con el obstáculo más grande que se opone a sus deseos; el hogar, donde el niño asimila todas las ideas y actos, que le enseñan los padres en su tierna infancia.

Cada día observamos como la juventud se desvía de su propio camino, como una falta de responsabilidad en sus actos, y un instinto de violencia y de degeneración presiden sus actuaciones irresponsables.

Son muchas las estadísticas que vemos en todos los países y hasta en los que se dicen que están más "civilizados" o adelantados, en las que el homicidio se hace más grande en proporciones.

Si buscamos la causa, encontraremos varias; como es el alcoholismo, la literatura barata y ramplona, llena de crímenes y violencias, que se expende por doquier, el cine, propagando el hecho violento y las luchas fraticidas entre tiros y salvajadas, y por último la falta de escuelas, imperando sobre la faz de la tierra 60,000.000 de analfabetos, y luego un 20 por ciento que no saben lo que leen.

El alcoholismo conduce a la pérdida de la razón, a la autointoxicación, donde los hombres se vuelven alegres, provocadores, y agresivos, finalizando por matar a sus semejantes, porque se esfumó su razón, y el hombre se convirtió en una bestia, actuando sin control, con cólera, como un energúmeno.

Las publicaciones que se escriben para los niños no pueden ser peores, lo primero que enseñan es llevar armas homicidas, luchas crueles, guerras horrorosas donde impera la violencia y el crimen, despertando el subconciente del niño que le hace criminal. Los padres como ignorantes o inconscientes, les compran pistolas, sables, ametralladoras, sin darse cuenta que despiertan en el niño la lucha bélica y le preparan el terreno para que sea un asesino.

El niño es el fiel reflejo del hogar, y después el receptor de lo que capta en el arroyo, en la calle, siendo al escuela un factor secundario para su formación moral e intelectual, por esto, es necesario que el hogar sea pacífico, educativo, más que con palabras con el ejemplo, para que en la tierna inteligencia juvenil queden gravadas las imágenes que ve en el hogar, en la mente de sus padres para toda su vida.

Esos juguetes que obsequian muchos padres a sus hijos, sirven para que tengan una vida miserable, para que sean carne de presidio y labren su propia desgracia, porque con ellas despiertan el instinto bélico.

Creer que los pueblos que se dicen más adelantados y más instruídos es donde menos crímenes hay es un error; tenemos sobre nuestra mesa de trabajo unas estadísticas de los EE. UU. que vamos a insertarlas para que se vea con horror, como la nación que se jacta, de ser más rica, y más adelantada, es donde precisamente es más frecuente el crimen, porque es una educación falsa la que recibe el niño, y la juventud está fuera del camino verdadero que debiera seguir para tener una moral intachable y una conducta ejemplar. ¡El materialismo anula la moral!

Según; "el jefe del F.I.B.; (Federal Bureau of Investigation) ha estimado en 1.399,670 el número de delitos y crímenes cometidos en los EE. UU. durante los seis primeros meses del año 1957, cifra récord que sobrepone en un 8.4% la del mismo período del año pasado. El informe del jefe del F.B.I. comprende el conjunto de estadísticas proporcionadas por todas las de los EE. UU., revela que un crimen o un delito grave, fue cometido cada 11 segundos 2/1o.

El total de homicidios durante esos seis meses ha alcanzado la cifra de 6730. El total de robos de automóviles ha sido de 144.930, con un aumento de 10.610 sobre el mismo período del año 1956".

Como se ve, cada día existen más crímenes, el hombre se hace menos sociable, la juventud está más embrutecida con el alcohol, con los juegos de los deportes que les hace fanáticos, con la religión, que les anula la razón y les convierte en esclavos, con la lectura insulsa y plagada de sandeces; con el medio que le rodea, que no es más que la sociedad carcomida y decrépita que impera desde hace siglos.

Esta lacra social que al niño convierte en un ente, tenemos que transformarla, pero se necesita un esfuerzo, es obra de titanes, porque no solamente tenemos que educar al niño, sino educar también a los padres.

PROYECCIONES DE LA INTERNACIONAL

Por Francisco OLAYA

La desaparición de la Internacional supuso un golpe en extremo sensible para los destinos de la clase obrera. En el plano internacional la causa de la emancipación proletaria se vio seriamente comprometida. Empero ello no entrañó, como erróneamente pudiera interpretarse, la desaparición de las secciones y federaciones regionales.

Desde la clandestinidad, el anonimato o la luz pública, su labor magnífica y eficiente fue proseguida. Venciendo ,a veces, dificultades que hoy consideramos insuperables. Preparando el advenimiento o estallido de la Revolución Social. Capacitando al trabajador y estrenándolo en el ejercicio sostenido, revolucionario, de la acción directa. E intentando dar al pueblo la conciencia de sus derechos, y al movimiento obrero la consistencia que el parlamentarismo le restaba.

Circunscritos a sus restringidas esferas de acción nacionales y perseguidos con inaudita saña sus actos no pudieron alcanzar el volumen requerido. Y de otra parte los cuantiosos medios económicos que el marxismo llegó a poder manejar tras su escalamiento de los puestos estatales, contrarrestaron poderosamente en ciertos lugares el normal desarrollo de las aspiraciones obreras desviadas por una falaz propaganda.

El dantesco infierno de desesperación empezaba para el proletariado cada vez más alejado del motivo de su lucha, la presente esclavitud de la clase obrera no es más que el efecto de dicha causa. El esclavo del señor feudal, era la víctima propiciatoria del Estado.

Un nuevo capitalismo nacía: el de Estado. Mucho más prácticos que todos sus antecesores los marxistas comprendieron que el capitalismo no podía ser un aliado eficiente en sus proyectos, sino un elemento más en discordia. De ahí que con rapidez trataran de librarse del viejo aliado, o criatura, del Estado, procediendo mediante la "nacionalización", o hablando con más propiedad, estatización de las diversas fuentes de riqueza, en su exclusivo beneficio. Y dando con ello nueva fisonomía a dicha institución, que es la que nos es dado conocer y soportar.

Los intentos emancipadores del proletariado se han visto, por esta causa, cada vez más comprometidos. Todos los intentos tendientes a ligarlo a la maquinaria estatal no han sido que un exacto reflejo de inspiración marxista. Cuando todo se considera fracasado en las teorías marxistas a la luz de la realidad histórica, un solo principio se salva de la debacle. El del totalitarismo político. Los miles medios coercitivos de dicha maquinaria son el solo triunfo del marxismo y su legado.

Y no por esto somos pesimistas respecto al futuro de la humanidad. Indiscutiblemente estamos viviendo uno de esos períodos o accidentes que proceden a los estallidos populares con fuerza y poder suficiente para subvertir y reformar radicalmente el orden establecido.

"Muchos consideran, decía Anselmo Lorenzo en "El Proletariado Militante", como una desgracia irreparable la disolución de la Internacional, juzgando que la emancipación de los trabajadores había de ser un resultado únicamente posible con los procedimientos de aquella Asociación, sin tener en cuenta que el progreso, ley universal de la vida, por acumulación de tiempo, de sucesos históricos, de experiencia, de ciencia y de riqueza, no puede detenerse ni menos retroceder como no se detiene ni retrocede el curso de las siglos, ni se pierde el caudal de conocimientos por más que se pretenda secuestrarlo en beneficio exclusivo de una clase, ni se desvanece aquel conjunto de aplicaciones del saber a la satisfacción de las necesidades sociales e individuales, con que cuenta actualmente la sociedad".

Lo que no resta, por otro lado, valor a la eficiente tarea realizada por la Internacional. Es cierto que, como decía Lorenzo, "la Internacional fue una especie de recurso oportunista, lo suficientemente feliz para causar una verdadera explosión de entusiasmo, producida por la esperanza de mejoramiento y fundada en la realidad de la miseria". Pero no lo es menos que si se analiza su ingente labor, sin absurdas y desplazadas exigencias, con desapasionamiento e imparcialidad, lo grandioso y sublime de su desarrollo no puede objetar la menor duda.

Todas las resoluciones adoptadas y examinadas por la Asociación lo fueron de forma consciente y responsable. Como todos los problemas estudiados, analizados y debatidos, respecto a los intereses y al futuro de la población laboriosa. Su vida fue fructífera y encomiástica. No hay más que compararla con el marasmo actual que nos denigra. El olvido de sus consejos o experiencias, el alejamiento o indiferencia en cuanto a la práctica de sus teorías es un problema de cuya solución depende el destino de la humanidad. La serie de procedimientos, que los intereses de ciertas camarillas y su incapacidad, han impuesto al trabajador como línea de conducta nos ha conducido ha una situación de catástrofe más que evidente.

La Internacional fue la cátedra de todas las aspiraciones de todas las iniciativas, de todas las esperanzas y protestas de los oprimidos, víctimas de las injusticias de todo orden y concierto. El eco de todas las rebeldías que sirvió y estimuló la capacidad individual o colectiva de los trabajadores convirtiéndose en una vehículo de progreso que hizo saltar los diques de todos los prejuicios del obscurantismo irradiando luz a raudales. Que eliminó las trabas que se oponían al libre desarrollo de las relaciones humanas en su lucha contra todos los convencionalismos hechos ley por el rutinarismo gregario de las masas, determinante del fanatismo castrador que las anulaba.

En este sentido, aunque en un marco más restringido, la labor de las secciones inspiradas en estos principiios dio sus resultados. El 12 de abril de 1885, los trabajadores ingleses se lanzan a la lucha reivindicando la jornada de ocho horas. Unos meses más tarde son los trabajadores norteamericanos los protagonistas de dicha reivindicación, que ante la intransigencia del vernáculo capitalismo. dolariano, germinará en los sucesos de Haymarket.

Epílogo de los de Mac Cormicks, el 4 de mayo de 1886 que dará lugar al vil asesinato jurídico de cinco trabajadores anarquistas el 11 de noviembre de 1887, veintiún año después de la inauguración, en Nueva York, da la estatua de la libertad, el 28 de octubre de 1886. Y un siglo después del voto de la constitución de los EE. UU. en cuyos artículos y preámbulo, para mayor escarnio, se especifica:

"Nosotros el pueblo de EE. UU con el fin de hacer más perfecta nuestra unión, establecer la justicia, asegurar la tranquilidad interior, atender a la común defensa. promover el bienestar general y afirmar los beneficios de la libertad para nosotros y nuestros descendientes ordenamos y establecemos esta Constitución para los EE UU. de América".

Art. 1o.—No hará el Congreso ley alguna por la que se establezca una religión, o se prohibe ejercerla, o se limite la libertad de la palabra o la prensa o el derecho del pueblo a reunirse pacíficamente..."

Art. 4o.—Es inviolable el derecho de los ciudadanos a la seguridad de sus personas, casas. papeles o efectos..."

"Art. 8o.—No se impondrá tampoco crueles ni inusitados castigos".

Hechos dignos de tenerse en cuenta ya que ellos vienen a resaltar lo arbitrario de los procedimientos empleados contra los anarquistas en cuestión. La Injusticia de que fueron víctimas, lo ignominioso y criminal de la condena sancionada y las vilezas contra ellos cometidas. Como quedó ampliamente demostrado en la vista del proceso que se les instruyó, en el que de acusados los encartados se convirtieron en acusadores al poner al descubierto la maraña de la trama policíaca. Y, particularmente, por la entereza de que hicieron prueba defendiendo las ideas por las que iban a morir sin negarlas un momento.

Los designios del capitalismo. americano eran tan evidentes como la complicidad de la justicia que les servía en sus siniestros fines. El discurso de Parsons, que es preciso destacar, duro exactamente ocho horas, tiempo de la jornada reivindicada. Y al cual no se le permitió reposo ni interrupción alguna en las seis últimas horas.

El odioso crimen de Chicago tuvo la virtud de producir un efecto saludable en el seno del movimiento obrero, ya que la clase trabajadora pudo aquilatar en su justo valor la talla de sus enemigos. Y comprender hasta el extremo a que estos estarían dispuestos a recurrir por salvaguardar lo abusivo de sus privilegios.

En lo sucesivo la lucha que no había salido de los límites teóricos, y algunas ligeras escaramuzas pasaba a ser una realidad práctica y cotidiana de todos los días. Que frecuentemente llegó a adquirir extremos verdaderamente virulentos. El derecho a la vida y el abuso del privilegio, a partir de esta ocasión, pasaron a ser irreconciliables. El trabajador empezaba a pasar abiertamente de la reclamación individual a la exigencia colectiva de sus derechos como hombre y productor de todos los bienes de riqueza.

La efervescencia entre la clase obrera llegó a adquirir extremos denonados y conoció ímpetus sublimes. La jornada de ocho horas pasó a ser el estandarte de combate y el motivo de las reivindicaciones populares. Los trabajadores franceses a partir de febrero de 1889 y los españoles a partir de abril de 1891, siguen la senda de sus hermanos ingleses y americanos.

Desde 1886 hasta principios del presente siglo la jornada reivindicativa del primero de Mayo fue algo memorable. La decisión del Congreso marxista, celebrado el 22 de agosto de 1891, no hizo más que ratificar un estado de cosas natural, a más de servir de incentivo al confusionismo y desvirtuación de su significado original. Por desgracia la jornada de ocho horas finalmente obtenida tras incruentos esfuerzos va pasando a ser un recuerdo del pasado. Particularmente a partir del final de la última guerra mundial la inconsecuencia proletaria fomentada y facultada por el morbo marxista, hablando con propiedad, puede afirmarse que la ha terminado de desorientar.

OBRERISMO COMODO

Por Germina ALBA

El actual y muy generalizado obrerismo en comptencia entre sí, por los de las varias tendencias "emancipatrices" y "revolucionarias" que agitan los ambientes proletarios en desacuerdo gracias al temperamento "agitador" predominante en los medios más o menos libres y democráticos, va perdiendo el sentido lógico y la cabeza reguladora y eficiente.

No va eso claro está, para los medios totalitarios y dominados por dictaduras, apoyados en un supuesto obrerismo que se diluye desde el pleno sentir de los paraísos del proletariado, hasta las organizaciones falangistas, las ya pasadas de camisas verdes, rojas, azules o pardas, para culminar con las organizaciones "justicialistas" que al vesánico Perón tuvieron por capitán.

La referencia de ese obrerismo fácil, ingenuo y contraproducente como resultado, se refiere a esas declaraciones en los servicios del transporte, de huelgas, paros, cruces de brazos, protestas, etc., que ,a la postre perjudican mayormente al productor que necesita ser transportado de su hogar al sitio de trabajo, y que, por tanto carece de otros medios locomotivos que los públicamente en servicio.

Son frecuentes esos paros, esas huelgas en determinados países, y son, a la vez, contradictorias, no por su misma razón de ser y necesidad de impulsar el cumplimiento de acuerdos, derechos, necesidades, etc., que los enclavados a esos gremios del transporte se refieren. La incongruencia, el absurdo, la a nuestro entender, irreflexión, radican en la oportunidad, en los momentos, en las resultancias derivadas de su cumplimiento.

Hemos observado en distintas ocasiones, tales incongruencias, es decir, la resultante del prejuicio que se irroga a sí mismo el productor, al efectuar paros y huelgas en el transporte, por ejemplo, toda vez que no se procura hacerlo en vistas a la propia protesta o rebeldía que se quiere significar sin perjudicar a terceros, en el caso a sus propios camaradas.

Y vaya de ejemplo. En procura de no importa qué reclamación, se declaran paros o huelgas de omnibus, tranvías, etc., es decir, los servicios públicos del colectivo transporte, en los días de labor, esto es, en los momentos en que el productor en general, utiliza aquellos servicios para cumplir su jornada, y de ello resulta que, quien pierde jornales o sufre incomodidades, son los propios compañeros proletarios al verse privados de concurrir al trabajo o forzados a hacerlo cumpliendo largas caminatas o contrariedades infinitas. No aquellos que, poseyendo un medio de locomoción, lo que indica una posición pasable, se trasladan y movilizan fácilmente hacia sus quehaceres.

Jamás vemos que esos paros y huelgas simbólicos o de protesta, se realicen en sábados y festivos, en que también el indigente necesita servirse de la locomoción pública, pero que, de verse obligado a permanecer en sus hogares, no pierde jornal alguno.

¿Y por qué esa incongruencia?

Es de comprender que ,en sábados y festivos, se realizan espectáculos, festivales, funciones, distracicones, y ello es fundamental en el modo de ser presente, para todos los imbuídos de la rutina ambiente y, especialmente, para las masas saturadas de los complejos deportistas, eso que ni crea nada eficaz, ni enseña cosa de valor, ni significa rendimiento útil, todo lo contrario, malea el físico de millares de espectadores, exacervando sus pasiones, movilizando sus instintos primarios, destrozando sus sistemas nerviosos en discusiones y paliques aguerridos en defensa de sus preferidos integrantes en juego, y fomentando un capitalismo vil.

Ese obrerismo comodón y fácil, cuyo significado y basamento no descansa sobre nada doctrinario ni fundamental para el sentir y reivindicar proletario, a fuer de pretender trastornar la organización vigente con ese pseudorevolucionarismo desmedido, no repara en perjudicarse a sí mismo, engrasando los resortes de un burguesismo que se ríe de sus desplantes y que, raras veces, es una molestia para él, del mismo modo que todos los resortes opiantes y morbosos que mantiene, sacan provecho, mediante los vicios que fecundan, con paros a destiempo y protestas fuera de ocasión, dado que su efecto podría resultar más provechoso realizando en los momentos que, en vez de perjudicar a sus camaradas, podría mellar en algo, las ganancias de las numerosas pandillas de especuladores de la memez proletaria.

Es por eso que, es de desear que lo gremios proletarios, estudien mejor los momentos de actuar.

Un poco más de reflexión, no estaría de más, camaradas.

LOS IMPERIOS TIEMBLAN

Por DALMAU

Los mayores sociólogos conocidos han afirmado continuamente, y los de hoy continuan haciéndolo, que "el imperialismo es la última etapa del capitalismo".

El advenimiento de una nueva evolución en los acontecimientos técnicos humanos, acaecidos en estos últimos cincuenta años, han modificado completamente las concepciones defensivas del capitalismo. El pensamiento relativista, que genéricamente podemos ya calificar de "einsteriano" ha agudizado los dilemas de la realidad social. De un lado "la máquina pesada" con su industrialización y, del otro, la necesidad del colectivismo en el esfuerzo, ha precipitado al capitalismo, y sus fórmulas actuales en vigor, al fin de su papel histórico.

Por esta razón, el imperialismo, con sus diversas banderas se agita, se remueve, busca fórmulas de salvación que frenen su descenso vertical. Así, aparecen compromisos, pactos y conferencias; guerras, conflictos e insultos, todos ellos con un destinado fin: el de narcotizar a los pueblos.

Es así que, el imperialismo detentor de la mentira occidental, ha reunido espectacularmente en París, bajo el nombre del O.T.A.N., el mayor número de sus fieles satélites, a fin de "patentizar" que la mentira soviética es responsable, actualmente, de todos los peores males que nos aflijen.

Todos ellos, alegan que una nueva guerra mundial, que indiscutiblemente sería atómica, significaría la ruina humana o, mejor dicho, un suicidio universal; y, que es necesario evitar este mal.

¿Y qué nos proponen estos señores? No razones ni actos concluyentes que determinen la solución humana. Y sí, un nuevo postulado: la "coexistencia" imperialista. Es decir, un acuerdo de convivencia de capitales antagónicos explotadores, identificados mutuamente y exclusivamente en frenar constantemente el progreso social revolucionario.

En realidad, los dos imperialismo ven y sienten ya sus destinos a la ruina. Fundados y sostenidos sobre las mismas mentiras y fechorías, desempeñan en común un papel análogo. Los dos son iguales, nada podemos sacar del uno sin cargarlo sobre el otro. son enteramente culpables.

Tanto el occidental como el soviético, se encuentran sentados sobre la explotación y surgen agresivos con esa fisonomía de colosal empresa capitalista. De poder imperial con métodos de expansión, conquistas de zonas de influencia suicida y criminal incremento militarista.

Sus organismos, conferencias y acuerdos; sus guerras, su "coexistencia" y promesas, son un ardid. Son lances de desvío contra la conciencia progresiva de los pueblos y especialmente de las clases productoras.

En su propaganda aprovechan, para sí, todas sus fechorías, pero cuando se asesina en Hungría, Egipto, Corea, Indochina u otro lugar, no hay distinciones de colores. Lo que cae es pueblo. Y el criminal no es ni el ruso, el americano, el inglés, o el francés, simplemente se llama IMPERIALISMO, porque es imposible separar la acción del uno de los actos del otro.

La Conferencia de la O.T.A.N., en París, nos grita el peligro soviético y, quizás, el de una guerra. Esto para los pueblos no es ya novedad, hace tiempo que lo saben. Pero lo que el Anarquismo dice y que los pueblos no deben olvidar, es que la voz de estas advertencias pertenecen a bárbaros capitalismos interesados. Y que, la totalidad de las clases proletarias de todos los pueblos sólo pueden garantizarse, defenderse y redimirse por sus propios medios.

Las fuerzas eficaces de oposición a estos males se encuentran sobre el frente de clases. Alejadas de todo militarismo, en donde los sacrificios solamente sirven para hacer carreras y provechos de generalotes.

Los únicos y propios medios revolucionarios de oposición es la nacionalización y universalización de la lucha social. Poco puede importarnos lo que dice el O.T.A.N., o contesta el Kremlin. Los hechos de ambos solamente debemos mirar y estos son bastante elocuentes para juzgarlos.

Se nos pedirá a nosotros anarquistas: ¿Cuál es vuestra posicción?

Nuestras respuestas siempre han sido claras:

La PAZ del Anarquismo no es la que pueden garantizar las conferencias capitalistas o elaborar los Estados explotadores. No se instala tampoco con cárceles, campos de concentración, golpes de Estado, militares o policíacos, y artículos legislativos. La Paz del Anarquismo tiene como base las relaciones del trabajo, del amor y de la vida hasta la muerte.

La PAZ anarquista, quedará establecida por la firmeza verídica de las relaciones humanas justificadas por la progresividad.

En consecuencia, la Paz del Anarquismo saldrá del resultado de la Revolución Social. Revolución que abrazará de la extructura económica a la positiva de los derechos humanos. Que aboliendo los salarios y las fórmulas capitalistas se armonice. respetando a la colectividad, con la intensidad del goce individual.

Sus bases no son solamente materialistas. Ni se concentran en esa industrialización que impone escalas de provechos, diferencias entre humanos y establece disimilitudes sociales; inclusive entre la misma clase productora. Esta se reafirmará, dentro de la ética y la moralidad, por la Revolución inmediata, continua y la ayuda de todos los círculos del Progreso.

Peirats: un narrador del exilio

Por Cosme PAULES

Entre las positivas tareas que un exilado puede realizar —siempre que tenga la capacidad necesaria para ello—, está la de narrar las impresiones recogidas en el destierro. A veces hemos soñado con hacer obra parecida, pero a la hora de la verdad, nuestros recursos han fallado. Este mismo fracaso nuestro, nos invita a sentir admiración por quien, de una manera tan acabada, ha sabido alcanzar este objetivo.

De ahí que dediquemos las presentes líneas al libro de José Peirats, "ESTAMPAS DEL EXILIO EN AMERICA", aún a sabiendas de que pueden ser tildadas de anacrónicas, pues es costumbre referirse al contenido de los libros en el momento de ser publicados, y, el que nos ocupa, vio la laz en forma de volumen —antes había sido publicado en forma de artículos enviados desde América por su autor—, bajo el sello de Ediciones CNT, en París, en 1949. Y si bien se dice que las costumbres se hacen leyes, nos permitimos ignorar ésta, pues, aparte de que la obra es de un valor educativo y literario indiscutible, hasta ahora no habíamos tenido la oportunidad de leerla, ya que su circulación por tierras americanas, ha sido lamentable, porque entendemos que debería ser, precisamente, en América, donde libros de esta naturaleza circulasen profusamente, y ojalá que estas modestas líneas inciten los deseos de quienes gustan saborear lo ameno y lo profundo. entrelazados en un mismo relato y se hagan de un ejemplar que, sin duda, habrá de embellecer y dar riqueza a sus conocimientos sobre el tema.

La maestría con que Peirats narra su viaje y su estadía por el nuevo continente, proporciona al texto una celebridad extraordinaria que nos obliga a recurrir a la cronometría, para percatarnos de que contiene varios años de agitaciones andanzas. Tal es el colorido y la extensión, la concisión y la desenvuelta galanura con que nos va contando sus penurias, junto a sus compañeros de infortunio. Veamos cualquier pasaje tomado al volver la hoja en el libro:

"...Eramos la tercera expedición de refugiados candidatos a las suspiradas playas de México Nos despedimos ya de Europa. Lo peor ya lo habíamos pasado: el dolor y la afrenta en los campos la miseria y el desprecio de un pueblo que no supo comprendernos. En nuestras mentes hervían y fermentaban los proyectos de nueva vida en América. En los muelles y entrepuestos, el amigo encontraba al amigo, el padre al hijo, la compañera al compañero. El ambiente era cálido de emoción. ¡Qué poco necesita el hombre para ser feliz! Basta el encuentro con los seres queridos y la promesa de una vida nueva aunque sea incierta..."

Este párrafo, perteneciente al principio del libro, nos proporciona ya la nota exacta del tono orquestal que se mantendrá hasta el fin, como una verdadera sinfonía dolorosa, sobre lo cual nos plantea el correr de los tiempos modernos. Hombres buenos entre los mejores, lanzados sobre el fango de los caminos del mundo, entre la incomprensión y la mentira desencadenadas, para que demuestren todo el temple de que son capaces o en un último esfuerzo se destrocen contra los acantilados de esa existencia infame, como lo hizo, entre tantos, el incomparable Stefan Zweig, cuando, junto con su sompañera apuraron la pócima venenosa, en una noche solitaria de humilde pieza de hotel, luchando desesperadamente por mantener la ilusión de una vida mejor, más justa, más humana.

Ese es el marco dentro del que se desarrolla la tragedia del grupo de exilados españoles que dan vida a las páginas de "ESTAMPAS DEL EXILIO EN AMERICA". Una singular tragedia que han encontrado a su correspondiente autor. Quienes han afirmado que este libro contiene lo mejor que ha salido de la pluma de Peirats, ya de por sí, concisa y clara, no se equivocan.

El acierto con que están tratados en este libro asuntos de difícil comprensión, hasta para quienes llevamos varios años de fraternal convivencia con las gentes de América, nos demuestra que este autor posee un sentido extraordinario de la objetividad y que de una sola mirada es capaz de captar extraños y delicados aspectos de la vida americana que otros no alcanzan a descubrir nunca por sus propios medios. He aquí una de las infinitas pruebas sobre lo que afirmamos:

"Estamos al final de la calle Eloy Alfaro. Preguntamos al señor Alvarez por el propio señor Alvarez. Nos recibe con frialdad. Mantiene el tipo incluso cuando le hacemos entrega de una carta de recomendación de su amigo Navarro. Sigue haciéndose el desentendido aun después de haberla leído. Nos había asegurado Navarro que el contenido del sobre cerrado obviaba todas las explicacines. Sin embargo, el señor Alvarez nos acosa a preguntas con recalcada intención. Y apuntan ya las evasivas y las escusas de paisano "aplanado". La situación es embarazosa y resolvemos cortar por lo sano en un arranque de dignidad a pesar del hambre.

—Señor Alvarez, no hemos venido a mendigar. Tanto gusto en conocerlo y buenas noches.

Un momento. —El hombre nos detiene—. Va por el "saco" Vuelve a los quince minutos, y salimos en el "bus".

—Supongo que no habrán cenado. ¿Cargan plata? Miren, yo soy un trabajador, aunque director de esa fábrica. No vayan a creer que soy rico, aunque cobre dividendos. Sólo gano mil sucres al mes y los dividendos son problemáticos..."

Pero a continuación hay un pasaje que encierra toda la tragedia del extranjero en América. ¿Y quién no es extranjero en la América actual?:

"...Romero, el mayordomo, parece un buen muchacho..."

Con estas palabras de la página 103 de su obra, da comienzo Peirats a un episodio que debido a su extensión lamentamos no poder transcribir, pero que es digno de figurar entre los primeros, en una antología de observaciones reales sobre la vida y la muerte en América. Romero explica su ilusión, su desengaño y todas las fuerzas contrarias que se enfrentaron a la realización constructiva de su ya liquidada existencia. ¡Pobres Romeros, González, Benives y Núñez, inútilmente fracasados en un mundo de odio, de malsana ambición y de miseria! ¡Y pobres Artigas y Maspons también, millonarios que cargan su triste pompa de ex-pordioseros al servicio de todo lo retrógrado que en su fuero interno y juvenil repudiaron y combatieron con ardor un día!

He ahí la importancia de este libro. Estamos ciertos de que sí, cada uno de los exilados españoles que lograron cruzar el Atlántico —sobre todo los de la C.N.T.—, hubiesen recibido un ejemplar de "ESTAMPAS DEL EXILIO EN AMERICA", y recapacitado sobre su contenido, otra muy distinta habría sido, sin duda, la trayectoria de muchos que hoy se encuentran poco menos que perdidos para la causa que supieron defender un día. No hay nada que más facilite las posibilidades de realizar una acción y un pensamiento consecuentes con la responsabilidad ideológica, que el conocimiento del terreno y el ambiente dentro del cual debe actuarse y se está obligado a frecuentar.

La Organización es...

(Viene de la página 4)

tenden vivir de la política y servirse de los sindicatos para tener una fuerza electoral, queremos el máximo de bienestar para todos los españoles y el mínimo de explotación, estrechez económica y miseria.

Queremos relaciones de amistad. fraternidad y colaboración con todos los trabajadores españoles en particular y en general con todos los trabajadores del mundo. Queremos vivir para gozar de la libertad y para luchar siempre contra toda clase de tiranía, queremos que España no sea colonia de nadie, ni del capitalismo nacional ni del capitalismo extranjero, que mediante el trabajo y la emulación, España sea una nación de trabajadores útiles a toda la sociedad, dedicados a la producción que rinde progreso moral, ordenando las fuentes de producción para lo necesario, útil y conveniente, paralizando los trabajos que sólo sirven al interés utilitario del capitalismo y al capricho de las estúpidas manías de aquellas gentes que sólo viven porque han tenido la suerte de encontrar una fortuna al nacer.

Podría ser más extensa la lista de lo que queremos y lo que no queremos. Queremos dejar sentado que sabemos lo que queremos. y no como dicen nuestros dectractores que no sabemos lo que queremos.

¿Lo saben ellos, lo que quieren? ¿Se han definido?

¿Han tenido la elegancia de definirse? ¿Son españoles de una España capitalista, socalialdemócrata, socialcristiana, republicana, monárquica?

¿Qué quieren? ¿Qué son? ¿Qué buscan y que pretenden?

Nosotros a lo nuestro. Fortificar la organización, comprender que es de todos y no es propiedad de nadie, que tiene unas normas y unos principios, unas tácticas y unas finalidades, que no pueden ni deben ser vulnerables por nadie, pero que pueden ser discutidas por todos.

El choque de ideas no es de temer, nuestra verdad con todo y ser verdad y ser la nuestra, no es una verdad absoluta, puede ser discutida, en el seno de la organización y en sus órganos de prensa, en los portavoces de la organización. Nunca se podrá decir que hemos sido enemigos de la polémica y amigos de admitir las cuentas a ojos cerrados.

La CNT es de todos los trabajares españoles, y lo será, ya que la historia de España y de la CNT no termina con la negra noche que sufre España.

El orto para la libertad del pueblo español, está en la CNT como organización y como futura fuerza del trabajo que tiene que redimir al pueblo.

Jaime R. MAGRIÑA

Juventudes Libertarias en Argentina

Los compañeros jóvenes de Argentina nos escriben comunicándonos la constitución en aquel país de un núcleo de Juventudes Libertarias nacido con el mayor entusiasmo y con enormes deseos de trabajar por la difusión de nuestras ideas y la capacitación de la juventud en todos los órdenes de la vida y especialmente en la comprensión de lo que es y representa el anarcosindicalismo. En América, en estos tiempos la juventud demuestra pocas inquietudes ideológicas. Eso hace más loable el entusiasmo de los compañeros jóvenes de Argentina que, a pesar del ambiente general de despreocupación y desgana, se proponen iniciar un movimiento juvenil que impregne de anhelos y entusiasmo por unas normas de vida, más nobles y justas, a las generaciones nuevas que son, en definitiva, quienes tienen el porvenir en las manos.

CONVIENE SABERLO

SE viene hablando de hispanidad y mucho de la Madre Patria, tanto que incluso el señor José Vasconcelos, tiene escrito que "La hispanidad es canto que impulsa la empresa de conquistar la convivencia celeste con el milagro de la redención humana". Hispanidad, quieren que sea nacionalismo soberano y supremacía de la religión católica. Pero la hispanidad no es en todas partes sumisión del Estado a la Iglesia, según el Concordato de España —Franco y la Santa Sede, firmado en 1953—. Hispanidad, no es tiranía y dictadura; no es tampoco supresión de los derechos ciudadanos, mercado negro, straperlo, robo descarado del Erario público, ni alquiler del territorio nacional para experimentos atómicos. No es fomentar el comercio y la iguala para sacar provecho monetario de la lucha contra el comunismo, no es cambiar condecoraciones con el tirano de la República Dominicana, ni tener un rincón disponible en la ONU y en la UNESCO para figurar como gladiador de la lucha por los derechos humanos.

Hispanidad, tiene que ser vindicación del Quijote, moralidad de Javier Mina "turismo" de José Martí, lección de Simón Bolívar, enseñanza de Rafael Barret.

Y si en los pueblos que componen la hispanidad, existe un Perú que ha terminado con la tiranía de Odría, una Argentina que acabó con la teoría "justicialista" de Perón, una Colombia que liquidó el oprobio de López Pinilla y una Venezuela que ha pulverizado la taifa de asesinos que adulaban a Pérez Jiménez, es justo demandar a los pueblos de la hispanidad, que buscan la redención humana, en la realidad del trabajo y en las conquistas de la ciencia, pedirles a los pueblos que no creen en los milagros, si quieren y pueden ayudar para que en España, se termine la ignominiosa era de Franco, el dictador tirano, que dispone de España con mentalidad de abarrotero y con idiosincracia de verdugo.

Franco, expeditor de emisarios falangistas, es un baldón de ignominia para todos los pueblos hispanos y España, merece la ayuda de todos los que han leído "El hombre mediocre" y han recreado su vista contemplando los "Caprichos" de Goya. ¿Cuándo podremos saber que los pueblos de América repudian la tiranía franquista que dispone de los destinos de España y de la libertad y la vida de los españoles?

CAOTICA SITUACION MUNDIAL

Escribe: H. PLAJA

QUE la actual sociedad capitalista vive en el caos y en la impotencia, no es preciso que nosotros lo digamos. Nuestro permanente vaticinio anda de bracete con los hechos que atestiguan cuanto sostenemos. Lo dicen, además, los mismos partidarios del régimen de desigualdad que vivimos los seres humanos. Y lo confirman los bien hallados de la situación, insuflando al régimen tiránico presente, sus consejos y sus inyecciones de optimismo.

Definitivamente, tanto en el orden político como en el económico y cultural, el régimen capitalista está en ruinas. No tiene más asideros que los que le proporcina la superestructura de los Estados, mediante la acumulación de materiales destructivos, artefactos de guerra para eliminar a la humana especie a base de mutuas escaramuzas que no son otra cosa, al fin y al cabo, que "valores entendidos" entre los sojuzgadores de los pueblos.

No hace muchos días hemos leído un trabajo del señor Madariaga. En este artículo enjundioso, se hace un examen, mejor dicho, una autopsia, sobre el cuerpo político y diplomático del sistema presente. En cada final de párrafo de dicho trabajo, después de atinada disección, el señor Madariaga estampa esta lapidaria frase: "Caos".

Para nosotros, impenitentes y recalcitrantes descreídos acerca de la virtud aceptada, de las ventajas miríficas y venturosas que prodiga el actual régimen, no constituye ninguna sorpresa nada de cuanto nos relata el señor Madariaga. Esperamos siempre lo peor cuando tiene que dar algo el poderoso.

En 1936, y años sucesivos, la política internacional de los gobiernos demócratas de Europa, gira sobre el explosivo "bluf" del hitlerismo. Las bravuconadas del amo, loco rematado y malvado, de la alemania nazi, eran contestadas por Chamberlain, por ejemplo, con extensas notas en la prensa, en las que se daba la sensación de una fuerza moral que estaba completamente ausente de las conciencias sanas de todos los países. La psicosis del pánico, sembrado adrede para procurarse el pretexto definitivo de declarar la guerra "con el fin de repeler la agresión", dominaba los ámbitos enteros del mundo occidental. En 1939, en los momentos más álgidos de quiebra de las arrogancias políticas de los gobiernos de Europa, el señor del paraguas realizaba un viaje en avión para entrevistarse con Hitler en Munich, en plan de apaciguador, para dar largas a la explicación del drama futuro, que tuvo su primer ensayo en la España ensangrentada, a partir de 1936, en cuya contienda todos pusieron sus pecadoras manos para que el triunfo fuera de las hordas fascistas. Las alarmantes demandas de justicia, lanzadas por el pueblo español en su cruenta lucha, arremetiendo contra tres fascismos, fueron inútiles. Las bravatas de Hitler y de Mussolini, tuvieron la virtud, como exactamente hoy las de Kruschev, de atontar a los hombres que dirigían la política internacional en los gobiernos de Europa y América, al extremo de hacerles perder los estribos, por lo menos, aparentemente.

Hoy, los mandangueros jerifaltas soviéticos, como ayer Hitler y Mussolini, les están tomando el pelo a las vestales de la diplomacia, y a los hombres de Estado del régimen actual capitalista, de Europa Occidental, y no saben como salir de ese caos infernal en que los envuelve la política soviética, si no es mediante el expeditivo camino de desatar la guerra atómica. La política comunista rusa, al compás del miedo occidental, es coreada por los satélites comunistas, ansiosos, como las democracias, de salir del atolladero mediante la contienda armada.

Es curioso contemplar, sin olvidar el aspecto trágico del problema, la forma en que los torpes y malvados hombres de Estado reaccionan ante la propaganda de los nuevos Hitlers. Cualquiera diría, careciendo de experiencia en cuestiones de diplomacia internacional, que son unos neófitos. Pero nosotros, ya mayores de edad, y a la vez de retorno del viaje, no podemos aceptar esta exclamación de candidez. En contra, creemos en la posibilidad de que todo obedezca a un plan definitivo que permita la salida de este caos; el de preparar el estado psicológico de los pueblos, con el fin de "evitarle la sorpresa" que en cualquier momento puede presentarse en forma de proyectil definitivo. Que es, a la vez, la justificación de cualquiera determinación en contra de la "agresión enemiga". Algo así como la forma anticipada de que el "adversario oriental" no coja desprevenidos a los "imperialistas de Wall Street".

Todo hace presagiar que el caos actual habrá de desombocar en la contienda que —aparentemente— unos y otros temen desencadenar. Y todo conduce, también, a la conclusión de que el anticiparse a la bárbara matanza futura, habrá de ser la obra de los "cuerdos" que, para salvar un sistema inicuo tienen necesidad de una nueva y horripilante matanza, cuyo alcance bestial opacará las páginas de la Historia en las que figuran en cifras astronómicas las horrendas matanzas de seres humanos.

Decididamente, pues, el caos no pued ser superado por los engendradores del mismo. Esta falla del sistema presente, indica claramente que no hay medio humano capaz de resolver el más justo y humano de los problemas: el de realizar la felicidad de los pueblos todos. Ni la democracia, ni el totalitarismo, con ropaje rojo o negro, gozan de medios adecuados, ni les interesan, para proporcionar a los pueblos, una era de tranquilidad y de bienestar. Ni menos, aún, la forma humana de lograr que todos los pueblos se entiendan con el lenguaje de la fraternal convergencia, en vez del lenguaje trágico de las armas atómicas como lo pretenden estos sistemas arcaicos e inhumanos.

Lastima que el pueblo, que todos los hombres no sepan comprender esta trágica realidad, y, desviándose un poco del camino tortuoso de su indiferencia, se decidan a "ir a Roma por todo". Este sería el camino único de su salvación.

Repercusión de la Labor de Soli

El artículo "La CNT en España y en el Exilio" que firmado por nuestro compañero José Viadiu hemos publicado en nuestro número anterior, ha merecido elogios de muchos de nuestros lectores y ha sido reproducido por nuestros colegas, SOLIDARIDAD OBRERA de París y C.N.T. de Toulouse.

Nuestra Sección "Incitación a la Lectura" ha tenido un éxito insospechado, pues ha sido desde Francia que hemos recibido cantidad de respuestas acertadas y hemos mandado, según habíamos prometido, algunos ejemplares de "El Proletariado Militante" de Anselmo Lorenzo a quienes acertaron la cita y solicitaron el libro.

Incitación a la Lectura

Para estimular la afición a la lectura y el cariño a los libros, la redacción de SOLI desea que sus lectores digan de qué libros y autor es el párrafo que se cita: "Pero, la vida no es todo economía. Hay, también, espíritu. Ese espíritu que no se deja aprisionar entre el engranaje de la producción y que conviene que quede libre como inspiración innata del hombre. Si se deja que la economía se desarrolle dentro de sus normas científicas y la técnica se aproveche de acuerdo con la posibilidad que propone, el hombre no tiene más que interpretaria y hacer que sus leyes se cumplan de la manera más humana y racional posible. Ahora bien, si se deja suelta, la facultad explosiva sólo servirá de aprovechamiento a determinadas clases sociales que, o bien nos conducirán, hacia una organización esclavizada, donde el hombre no cuenta, o, bien, otras, nos encerrarán en organizaciones rígidas que, a pretexto de salvar al hombre, lo fijen inerme en el cuadro estrecho de relaciones predeterminadas.

De una y otra manera, el paneconomismo será una teoría sin virtud y sin estímulo".

Los lectores que acierten, citando el libro y el nombre del autor, recibirán a vuelta de correo, caso de que lo deseen, un tomo precisamente del mismo libro que contiene la cita.

Para contestar: Jaime Rillo
Heraldo 37 bis. México 16, D. F.

LOS QUE AYUDAN A "SOLI"

Francia (11.000 francos) $ 350.00; Juan Riesgo $ 20.00; C. Subirats $ 40.60; J. R. Magriña $ 50.00; J. V. $ 50.00; J. Montserrat $ 100.00; F. Granell $10.00; Un Compañero $ 50.00; Fidel Moral $ 45.00; E. Playans $ 25.00; Marcos Alcón $20.00; Miguel Arias $ 20.00; Bregel $ 10.00; Juan Gómez $ 20.00; José Arbos 45.00; Amado Chueca $ 32.50; A. Suller $ 50.00; José Barbera $ 7.50; Juan Callau $ 50.00; José Rosell $ 100.00; Jaime Carbo $ 25.00; José Aznar M. $ 30.00; Un compañero $ 50.00; S. Ocaña $ 100.00; Blanco de Puebla $ 25.00; Un compañero $ 50.00; P. Navarro $ 2.00; José Arias $ 10.00; Gabriel Pérez $ 20.00; H. Plaja $ 20.00; Varios compañeros de USA $ 149.40; Silvestre Neyra $ 12.50; A. Vales $ 25.00; Adolfina H. Rodríguez (Veracruz) $ 10.00; Ateneo Cultural (Nerwark $ 68.70. TOTAL $ 1.790.00.
Impresión y gastos números 165-166 $ 2.003.90.

COMUNICADO

"Habiéndose constituído en la Argentina un Núcleo de JJ. LL. "enviamos por medio de nuestro Portavoz Confederal en México, "nuestros saludos libertarios a los compañeros de nuestro Movimiento Confederal y a todos los Núcleos en donde quiera que existan "organizadas las JJ. LL., con las cuales anhelamos desde este momento, tener correspondencia orgárica, intercambiar impresiones "estrechar nuestros lazos de afinidad ideológica y mancomunar esfuerzos para engrandecer nuestra obra Juvenil Libertaria".

NOTA.—Para correspondencia dirigirse a la siguiente dirección:

Comisión de Relaciones del Núcleo de JJ. LL. en Argentina. Estrada 6535. (V. Adelina) Pdo. Vte. López. Pcia. Bs. As. Rep. Argentina.

Recibid un fraternal y libertario saludo, vuestros y del Comunismo Libertario.

Por la C. Organizadora de las JJ. LL. en Argentina.

Noticias Sueltas

Con gran éxito se han celebrado las cuatros primeras conferencias del Ciclo, organizado por la Comisión de Cultura de la Delegación de la CNT en México. Estas son: "El Movimiento Obrero en la Actualidad" del compañero J. R. Magriñá; "Salvador Seguí, hombre de la CNT", por Hermoso Plaja, "La Medicina como Factor Social" pronunciada por el Dr. Márquez Carracedo y "El Anarquismo en la Sociedad Futura" a cargo del Prof. José Alberola. El próximo 20 de Marzo tendrá lugar la intervención de Angel Semblancat sobre el tema "El Periodismo y la Publicidad como factor social". Todos estos actos han estado muy concurridos y se espera el mismo éxito para los que vienen.

El pasado sábado 22 de Febrero, a las 8.30 p.m. tuvo lugar en la "Sala Molière" del Instituto Francés de América Latina, el Gran Festival organizado por la Comisión de Cultura de la Delegación de la CNT en el curso del cual —que marcó la reaparición triunfal del Cuadro "Inquietudes" se representaron dos obras del comediógrafo inglés Noel Coward, tituladas: "Lo que no Fue" y "Propósitos y Verdades". El Cuadro "Inquietudes" se mostró brillante y homogeneo: como innovación teatral cabe destacar el uso de grabaciones con efectos de sonido, para resaltar las partes dramáticas de "Lo que no Fue". La crítica de la pensa: "Revista de Revistas", "Claridades" y "Ultima Hora" alaban el acierao en la actuación y dirección de los elementos de nuestro Cuadro. Es de lamentarse la falta de asistencia de muchos de nuestros compañeros que no prestan su apoyo moral a una labor desinteresada y que prestigia al Movimiento en el Exilio.

VIBRACION DEL MUNDO

-SHORTAGE OF SLOGANS-

Por Proudhon CARBO

QUIZA esta sea una buena muestra del desconcierto en que los "sputniks" y otras cosillas ocurridas de algún tiempo a esta parte han sumido a nuestros poderosos vecinos del Norte; ya no atinan a encontrar la frase breve y certera, lo que ellos llaman, en la jerga comercial que con tanta desenvoltura han aplicado a la política, slogan o spot. En este género podemos observar también una franca decadencia. Ahora leemos en los periódicos que frente al horripilante materialismo ateo del bloque oriental se alza la firme voluntad del mundo libre de preservar a toda costa el "modo de vida occidental". Ya lo de "modo de vida americano" ("american way of living"), nos parecía una bandera muy poco atrayente para que los pueblos de acá de este lado de la cortina de hierro se hiciesen romper la cara por ella. La expresión "american way of living" puede tener un valor más o menos aceptable para la generalidad de los estadunidenses; pero, ¿qué significa del Sur del Río Grande hasta la Patagonia? Y si la respuesta a esta pregunta es negativa, ¿qué decir del mismo lema aplicado a Europa, Asia o Africa? Bueno, con ser tan poco lo que significa, menos valor tiene todavía esta nueva fórmula de "modo de vida occidental" que, por decirlo de una vez y sin rodeos, no tiene ninguno.

Otro lema, slogan o spot que nació francamente aceptable y ha degenerado en una cosa infumable, es el de "política del buen vecino"; esto de "el buen vecino" es simpático, tiene sentido y sentimiento, invita a la confianza y a la sonrisa, parece un buen camino para las relaciones plena, abierta y sinceramente humanas. Ahora, los genios de la política americana lo han transformado en algo mezquino ratonero y de vía estrecha, sin elegancia, sin grandeza, sin luz: "la política del buen socio".

El síntoma es grave, ya que los políticos pueden vivir sin otras cosillas de mayor monta; pero mueren irremisiblemente, como por asfixia, cuando les faltan las frases hechas.

—Gibraltar ha sido y será de España.

Ganas de fijarse en minucias. Ahora el verdadero problema está en saber cuándo España volverá a ser de España.

—En la edad termonuclear, la guerra parece ser la peor de todas las posibilidades. (Dorothy Thomson, en Excélsior).

Por lo visto a la señora Dorothy Thomson las guerras anteriores a la edad termonuclear debieron parecerle fiestas de barrio.

—Diez mil familias españolas separadas por la emigración, se reunieron en 1957.

La noticia viene de España, para que apreciemos las excelencias del organismo eclesiástico que logró la proeza de esa reunión. Pero uno se siente irresistiblemente inclinado a la ingratitud de olvidar lo que la reunión tiene de bueno para fijarse en el abismo de miseria, de frustración y de angustia que revela ese éxodo de diez mil familias... ¡de diez mil familias al año desde hace cinco siglos!

—¿De qué sirve tener conferencias "en la cumbre" con gente sin escrúpulos, que oprimen a su propio pueblo y que se burla de la idea de la libertad individual? (Criterio de Washington en relación con la propuesta soviética de una conferencia más).

Después de lo que anotamos arriba, algunos creyeron que la entrevista Foster Dulles-Franco era una contradicción y una incongruencia.

—Con motivo de las festividades de Navidad y Reyes, vuelve a hablarse contra los juguetes bélicos.

Decididamente, vivimos en plena ficción o en pleno cretinismo: tronamos contra la esclavitud y la toleramos alegremente disfrazada de salariado; aborrecemos la miseria y la combatimos con la frase indigna de la caridad; y ante el desenfreno bélico de los gobiernos sólo logra indignarnos el tanque de plástico de un niño.

—Mejor nivel de vida para los trabajadores, meta para 1958.

No sabe uno si reir o si llorar pensando en tantas barricadas inútiles, tantos sacrificios vanos, tantos discursos huecos, tantas palabras que se llevó el viento...

—La Capital lució la noche del 31 de Diciembre como una brillante ascua...

Las capitales de todas las naciones de la tierra... máscaras de lujo, de luz y de alegría, tras las que se esconde apenas la miseria infinita y sin esperanza de los más.

—Franco teme que los moros reclamen Céuta y Melilla.

Mientras él alquila por un puñado de dólares lo que no es suyo, se cree con derecho a oponerse por las armas a que los moros reclamen lo que, simple y llanamente, les pertenece.

—Tal vez la Corte inglesa acepte a Wally Simpson.

Que la corte se decida de una vez, ya que esta incertidumbre nos mata.

—La Conferencia popular afroasiática tórnase en competencia de dicterios contra occidente.

Sí; el "plan Eisenhower" ha tenido en los países "subdesarrollados" de Asia y Africa un éxito parecido al del novillero del cuento. Las opiniones andan algo divididas.

—Desaparece definitivamente la era colonial...

...y nace la de los países subdesarrollados.

—Disculpa.

Creo —me aconseja mi amigo, el excéptico— que debieras pedir disculpa a tus lectores por la excesiva prolijidad de estas vibraciones; diles —por ejemplo— que no disponías del tiempo necesario para ser más breve.

LA ORGANIZACION ES FUERZA

Por Jaime R. MAGRIÑA

HEMOS de vivir al día, con la vista puesta en el mañana, para estar en condiciones de hacer valer en todo momento, la fuerza de nuestra organización.

Si es cierto que del enemigo el consejo por poco que nos paremos a pensar y observar, veremos que todo tiende a estar organizado con un máximo de perfectibilidad. Para nosotros, cenetistas españoles —decir CNT es decir, federalismo, comunismo libertario, equidad social— lo que más interesa es salvar la organización y tenerla abierta a todas las críticas que pugnen para robustecerla, fortificarla y engrandecerla.

Una organización, sin oposición, sin lucha de tendencias, sin acicate de lucha es una organización casi muerta, que a lo sumo sólo vegeta y sirve de museo para las reliquias antiguas, conservadas en los cofres invulnerables.

En todos los actos de la vida que han servido para amontonar los hechos que componen la historia, se encuentran los motivos de lucha que forman la dinámica del crecimiento orgánico.

Queda el testimonio de las contradicciones, en las luchas de la burguesía y del socialismo parlamentario, queda todo el bagage de las pugnas entre los marxistas, que adoran y atacan a Marx, queda el experimento demencial de los secuaces de Lenin y las recetas oportunistas para fustigar el culto a la personalidad, es notorio, el pugilato entre los programas y las realidades, entre las Constituciones y las realidades económico-sociales, se viene tratando de encontrar justificaciones y ciencias exactas para valorizar cada día más la teoría del Estado y en el afán de predominio y supervivencia, el capitalismo se ha hecho internacionalista a base de truts y monopolios, para tener poder absoluto en los mercados, imponiendo en la mayoría de las veces, los precios de compra y venta. La organización capitalista, está expuesta a todas las críticas, y cuando no puede sostener a un dictador, suelta la mano, como en el caso de las tiranías latinoamericanas que vienen derrumbándose.

Sin la unidad del pueblo, aun estarían en el poder los dictadores de Argentina, Colombia y Venezuela, sin la unidad de los cubanos, "cubanos", Batista siempre podría declamar que hará elecciones limpias y honestas, pero la respuesta a sus promesas, es la lucha organizada que quema los campos de caña, que siembra el ambiente de protesta y que inutiliza toda la máquina represiva de la dictadura cubana. Es, pues, la organización, la única salida para valorizar la lucha en pro de la renovación, la revolución y el progreso.

En el caso de la dictadura franquista, junto al martirio del pueblo, la miseria del proletariado y el fracaso del régimen, existe la fuerza antifranquista desorganizada y un constante deseo por parte de muchos, de no hacer nada, ni buscar soluciones a nada vital y decoroso.

Hace unos días, en plática con un ex diputado socialista, se lamentaba de la poca vocación que sienten la gente que en México compone el grueso de la masa de refugiados españoles y me decía que esa desgana por las cosas de España que se siente en México, obedece a que la mayoría a encontrado una posición económica estable y que ya no siente nada, ni nada le interesa.

Me decía, que los socialistas, por ejemplo, están descompuestos, formando tres grupos y que para muchos, la desunión es muy conveniente a su pasividad y pocas ganas de cumplir con sus deberes solidarios e ideológicos.

Es cierto que muchos han pasado el Rubicón, pero, para nosotros esos no cuentan, los que contamos, somos los que venimos ostentando como una distinción de honor, la condición de refugiados españoles y antifranquistas activos.

Es sólo a condición de refugiados y antifranquistas que podemos valorizarnos como cenetistas, temporalmente desarraigados de España, formando en el exilio la organización que alienta, anima, ayuda, colabora y no regatea solidaridad a los compañeros que han quedado en España. Es lamentable que la fuerza de la CNT, no pueda servir para aglutinar todos los esfuerzos que se realizan contra el franquismo y es aun más de lamentar que unos masoquistas empedernidos, quieran fortalecer la organización, quedando al margen y buscando alianzas que en vez de fortalecer el pueblo español antifranquista, lo que hacen es cargarlo más de yugos y de flechas.

Lo primero, es la CNT —si se es de la CNT— y lo segundo es saber que la CNT, es pueblo, que ha demostrado en la lucha contra el franquismo, capacidad de organización, en el frente del trabajo y en el frente de guerra.

Si la historia de España, hecha por los propios españoles vale algo, será justo decir que somos un pueblo no inferior a los pueblos de Argentina, Colombia, Venezuela y Cuba. Somos un pueblo, con capacidad de lucha, que el franquismo no ha podido dominar, ni siquiera modelar, ni embabiecar, somos un pueblo, con sentido de organización que aún no hemos sabido valorar nuestra fuerza. ¿Qué fuerzas ocultas, lo impiden? ¿Quiénes trabajan contra el pueblo español? Lanzamos a voleo la pregunta, nada sabemos, de saberlo también lo diríamos. Pero si la organización es fuerza, ¿porqué no se toma en cuenta que al estar al margen de la organización se pierde en beneficio del franquismo, la fuerza y se trabaja en contra de la propia organización. Una cosa muy importante, es, saber lo que se quiere y lo que no se quiere. Nosotros no queremos el franquismo, ni la Iglesia, ni el capitalismo ni la dictadura de los partidos políticos, ni el sindicalismo de burocracia, ni el centralismo; queremos la democracia completa, en lo político, lo económico y lo social, queremos destruir la clase que vive de la explotación del trabajo y limitar a cero la subclase que complica la vida, metida en los negocios del comercio, el agio, lo especulación y el acaparamiento de mercancías.

Queremos la más completa y amplia democracia obrera, con la personalidad del sindicato como valladar a las apetencias de mando de toda clase de partidos que pre-

(Pasa a la página 3)